
El animal extranjero: *Silver* de Pablo Urbanyi

MARCOS SEIFERT

Universidad de Buenos Aires¹



Resumen

El propósito del siguiente trabajo es abordar el personaje de Silver, que le da nombre a la novela de Pablo Urbanyi, como una figura de extranjería que desestabiliza categorías políticas y jurídicas por su posición de doble exterioridad. Como animal en su devenir humano exhibe la cesura entre el hombre y animal como una división jerárquica que legitima otras dominaciones entre los hombres. Como desplazado inserto en la cultura norteamericana deja en evidencia la lógica de espectáculo y de cálculo económico que rigen tanto la labor académica como la idea de una diversidad cultural forjada en el marco de una cultura global que somete al otro a una identidad prefijada. La mirada extranjera de Silver se sostiene en una forma de participación sin identificación mediante la cual el personaje ejerce una resistencia a las lógicas de imposición identitaria de los espacios representados en la novela.

Abstract

The purpose of this paper is to tackle the character of Silver, the animal that gives its name to Pablo Urbanyi's novel, as a figure of foreignness that destabilizes political and legal categories due to its position of double externality. As an animal becoming a human, Silver exhibits the break between man and animal as a hierarchical division that legitimizes other dominations among men. As a displaced figure placed in American culture, Silver clearly shows the logic of spectacle and purely economic interests that govern both academic work and the idea of cultural diversity forged in the context of a global culture that subjects the other to a predetermined identity. Silver's foreign insight is grounded in a form of participation without identification whereby the character presents a resistance to the logic of identity imposition on the spaces represented in the novel.

La cita de Desmond Morris que, junto a la de Thomas Fuller, abre como epígrafe la novela *Silver* de Pablo Urbanyi anticipa la operación de inversión de perspectiva que impulsa la narración. La propuesta de Morris de reflexionar sobre el hombre como un 'simio desnudo' constituye una mirada opuesta a la del proyecto académico narrado en el texto que pone en el centro a Silver, un gorila de Gabón

1 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)–Universidad de Buenos Aires, Instituto de Literatura Argentina 'Ricardo Rojas'.

que una pareja de sociólogos traslada a Norteamérica para llevar adelante un experimento con fines tanto científicos como lucrativos. Frente al proyecto de estudiar al animal en función del hombre, la cita condensa el planteo de Morris de pensar al hombre a partir de sus características animales. El acápite anticipa la posición que asume la ficción en la medida en que la narración no solo no se desarrollará a partir de las observaciones de los académicos, sino que el animal observado se erigirá en observador de los hombres. La perspectiva exterior que aporta Silver dejará en evidencia tanto el afán de especulación económica de la labor académica, como la ausencia de aspiración de un verdadero conocimiento sobre la alteridad del animal. La investigación sobre el gorila por parte de los sociólogos de la novela, a fin de cuentas, no tiene como finalidad la búsqueda de comprensión del animal sino, la mejora en la vida del hombre: 'A través de mí y de su tesis, los hombres "sabrían quiénes son y qué los hizo así", para "poder cambiar y mejorar sus conductas"' (Urbanyi 2008: 23).

El otro epígrafe, cuyo autor es Thomas Fuller, instala el juego irónico como tono que asume la narración, ya que señala una contradicción entre un efecto pretendido y el resultado de esa pretensión en términos de apariencia: 'Un simio nunca parece tan simio como cuando/viste bonete y toga de Doctor' (cit. en Urbanyi 2008: 7). La frase, traducida y extraída de la compilación de refranes y ocurrencias de Thomas Fuller titulada *Gnomologia: Adagies and Proverbs; Wise Sentences and Witty Sayings, Ancient and Modern, Foreign and British* (1732), señala el uso de elementos que connotan formación y sapiencia y que pasan a adquirir el significado contrario. Es significativo este epígrafe no solo porque anticipa el vínculo entre el animal y el hombre de ciencia, sino, también, porque plantea una situación en la que los signos participan de una incongruencia. La presencia simultánea de perspectivas diferentes es la base de la ironía narrativa que resulta central en la historia y en el modo en que es contada. Los espacios, las personas y las instituciones se nombran de una forma que revela, mediante una perspectiva implícita, el verdadero sentido paradójico o fragmentario de la situación observada. El 'ambiente enriquecido', el 'paraíso recobrado', el 'mejor de los mundos posibles' se vuelven sintagmas a los que el desarrollo narrativo les otorga un valor irónico. Ya el *campus*, lugar de encuentro entre Silver y Marco (interlocutor a quien Silver relata su historia) en un evento de beneficencia, se describe a partir de la lógica contradictoria del simulacro: 'la imagen perfecta de un mundo ideal lograda nada más que con la dulzura de las palabras' oculta 'el desierto de la vida' (Urbanyi 2008: 10). La ironía, que asume cimas de humor burlesco, deviene así en la ficción de Urbanyi la herramienta de desmontaje de los simulacros de un mundo globalizado que tiene como epicentro a EE.UU. y en el que rige ubicua la lógica del espectáculo y la mercancía.

Las dos territorialidades que engloban la mayor parte de las acciones de la novela (el hogar norteamericano de Dianne y Gregory; la Reserva y la isla africana) constituyen lugares de la domesticación y la imposición identitaria que pensados como espacios sobre los que se instauran proyectos de conocimiento revelan la inseparabilidad entre saber y poder. Ante estos territorios Silver muestra una

inadecuación que, más allá de evocar una no pertenencia en términos nacionales o locales, puede describirse como una oscilación entre la inclusión y la exclusión, un afuera y un adentro que le aporta singularidad a su condición de extranjería. Silver que, como señala Foffani, 'representa el devenir humano del animal' y se expone al 'devenir animal del hombre' (2011: 360), enuncia desde un umbral de desestabilización de las categorías políticas, jurídicas y culturales. El propósito del presente trabajo es focalizar tales momentos de inestabilidad en los que se ponen en escena los límites de la definición de lo humano. Silver, situado en un intersticio entre el animal y el hombre, expone la precariedad de la noción de Humanismo a partir de cuestiones que entroncan con los intereses de varios estudios que se han planteado la necesidad de revisar el modo en que la tradición filosófica ha asentado su reflexión sobre lo humano en un pensamiento del animal.² En primer lugar, la historia de Silver cuestiona la posibilidad de mantener una definición del animal como 'carente' respecto al hombre. En segundo lugar, la novela lleva a pensar la frontera entre lo animal y lo humano no como una única línea divisoria sino como múltiples zonas fronterizas móviles e inciertas.

El lugar de enunciación de Silver, corrosivo de las categorías definitorias de lo humano, atañe tanto al planteo de la cuestión de la animalidad como también a las figuras de la extranjería y el exilio. Pensar la extranjería de Silver nos permite entender una posición que combina distancia y proximidad, y que resulta refractaria al multiculturalismo como ideología que reduce las identidades culturales al origen y entiende la 'diversidad cultural' como una 'visión del mundo como cadena de parques culturales preservados' (Bourriaud 2009: 12) (la Operación Retorno es una alegoría de esta forma de anclaje identitario). El desplazamiento de Silver puede ser entendido, también, en relación con las figuras del exiliado y el refugiado que Giorgio Agamben (2001: 25–27) destaca por su capacidad de poner en crisis las categorías fundamentales de la nación-Estado como el nexo nacimiento-nación y la conjunción entre hombre y ciudadano.

Ante la ley

Para abordar el modo en que Silver exhibe un desfase entre la vida biológica y el lenguaje de la ley debemos remitirnos al momento en que se da por concluida la vida doméstica del gorila junto a la familia de Dianne y Gregory. A continua-

2 Los denominados 'estudios animales', que atraviesan diversas disciplinas humanísticas, sociales, biológicas y cognitivas, se han propuesto darle un lugar central en las discusiones filosóficas a un conjunto de cuestiones e inquietudes acerca del estatuto del animal. Para ello, toman como marco histórico-cultural la agudización de la crisis de los discursos humanistas descrita por algunos de los pensadores contemporáneos más destacados; entre ellos, John Berger, Giorgio Agamben, Gilles Deleuze y Félix Guattari, Gilbert Simondon y Jacques Derrida. Algunos planteos de estos autores anticipan los interrogantes fundamentales de la corriente crítica conocida como posthumanismo. Entre los trabajos más relevantes en este campo de estudio se encuentran los de Neil Badmington (2000), Matthew Calarco (2008) y Cary Wolfe (2003; 2009).

ción de un episodio de violencia en el cual Silver arroja a Gregory por la ventana luego de que este último sorprendiera a su mujer y a Silver en la cama, el animal pasa a estar en manos de la 'Fundación para la Protección del Gorila'. Es aquí donde ingresa de manera explícita la cuestión de la ley y el derecho que emerge respecto a la falta que Silver ha cometido ¿Qué marco jurídico es aplicable para Silver? ¿Los derechos de los animales o las leyes humanas? 'Juriconsultos, jueces retirados, abogados, las leyes humanas, ¿son aplicables a los seres irracionales, a un gorila en este caso? Hay antecedentes de aplicación de la pena capital a perros, ¿por qué no a gorilas? Sin embargo, un gorila ¿no es más humano que un perro? Es uno de nuestros antepasados' (Urbanyi 2008: 72).

Ante esta vacilación la Fundación parece aportar algún tipo de solución creando 'las primeras leyes "especiales" para seres "tan especiales"' (2008: 73). Pero si nos atenemos a la distinción que se abre aquí entre *especie* (gorila) y *especial* (Silver) advertimos que la cuestión no resulta zanjada, sino que, más bien, despliega otros problemas. Como señala Agamben, el término *specie* significa 'apariencia', 'aspecto', 'visión'; la especie de cada cosa es, entonces, su visibilidad, que se vuelve, más tarde, 'el principio de una clasificación y de una equivalencia' (Agamben 2005: 75). Mientras que especie es lo que se hace visible y es 'fijado en una sustancia y una diferencia específica para constituir una identidad', lo especial es, por el contrario, 'un ser cualquiera', lo que escapa a los dispositivos de captura y clasificación de la especie, aquello que 'sin parecerse a alguno se parece a todos los otros' (2005: 76). Se hace patente, entonces, el giro irónico que entraña la idea de conformar un marco jurídico para un ser que se considera especial: la fijación de una identidad para el que como Silver se sitúa en un afuera y adentro simultáneo respecto a las categorizaciones.

Otro momento de inestabilidad en la correspondencia con el plano del Derecho se produce cuando Silver, luego del fracaso de la Operación Retorno y vestido con las prendas de la antropóloga, se introduce en la Embajada Norteamericana al grito de: '¡soy ciudadano americano!' Es interesante, en este punto, la reflexión sobre la reacción del guardia a la hora de pensar por qué no le disparó a Silver para impedir su entrada al edificio: 'Supongo porque un mono medio blanco, con ojos azules, si bien no era un ser humano, tampoco era un negro terrorista' (Urbanyi 2008: 232). Ese momento de búsqueda de amparo en lo jurídico por parte de Silver desmantela una fisura que revela figuras de lo humano que permanecen excluidas de las construcciones jurídicas y políticas. Se hace patente aquí que entre lo humano y lo animal queda en juego un intersticio: el viviente como terreno inestable y arena de lo político. Esta perspectiva nos permite considerar la reformulación de la cuestión del hombre como cesura entre lo humano y lo animal propuesta por Agamben: en lugar de pensar al hombre a partir del 'misterio metafísico de la conjunción' entre un viviente y un *lógos*, o un elemento animal y otro social o divino, tenemos que considerar el 'misterio práctico y político de la separación' (2006: 35). El lugar intersticial de Silver pone en evidencia las cesuras políticas que producen un hombre no-humano o animalizado. Esta operación se hace visible también en la casa de

Gregory y Dianne cuando sus niños llaman a Silver ‘mono de mierda’ o ‘negro de mierda’ alternativamente. La aparente indistinción entre uno y otro insulto revela las dos caras de una misma fractura. Llamar ‘negro’ al animal no equivaldría a humanizarlo, sino a revelar otra figura excluida de lo humano. La división jerárquica entre el animal y el hombre queda relacionada con el sistema de exclusión que opera entre los hombres. Armelle Le Bras-Choppard en *Le Zoo des philosophes* (2000) ha explorado el modo en que la afirmación de la supremacía del hombre sobre el animal en la ideología occidental sirvió para legitimar otras dominaciones y discriminaciones entre los hombres dando lugar a la proyección de bestialidad hacia el interior de lo humano. La figura de Silver desestabiliza las fronteras entre el animal y el hombre para mostrar el carácter político de esta separación y sus consecuencias también políticas de jerarquización en un Humanismo que define lo humano a partir de la exclusión de cuerpos vivientes que son desplazados de su humanidad.

La desestabilización que produce Silver en los marcos jurídicos no se acota a su posición intersticial en una zona de indiferencia entre lo humano y lo animal, sino que también remite al exiliado como figura que pone en crisis los principios de la nación- Estado como garante de derechos en relación a las articulaciones entre nacimiento-nación y hombre-ciudadano (Agamben 2001). Para observar como esta problemática emerge en la novela es necesario volver al momento en que Silver se declara ciudadano norteamericano para poder escapar de la selva africana y volver a los Estados Unidos. Una vez dentro de la embajada Silver es examinado por el cónsul quien medita sobre la posibilidad de hacer ‘encajar’ a Silver en algún marco de derecho: ‘El Cónsul venía cada tanto a inspeccionar y vigilar. Un día vino con el manual de los Derechos de los Animales de la Sociedad Humana; otro, con la carta de los Derechos Humanos, otro con el “Bill of Rights”, otro, con el de los Derechos de la Minoría’ (Urbanyi 2008: 237).

La posibilidad de Silver de volver a la ‘civilización’ parece pasar por la oportunidad de corresponder con los marcos jurídicos que aparecen barajados con confusión revelando su inutilidad para el caso. Sin embargo, más adelante, descartando este modo de adscripción, Silver reflexiona sobre su pertenencia a los Estados Unidos y la plantea en otros términos: ‘¿era americano o no? ¿se me podía considerar un ciudadano o no? Había crecido en los Estados Unidos y había asimilado sus virtudes y defectos’ (2008: 238). ¿Es posible pensar una lógica de la ciudadanía o la pertenencia fuera de la lógica del nacimiento o el linaje? En este caso, Silver ilumina también el problema de los refugiados y las personas sin Estado que tiene su origen en el solapamiento de los derechos del hombre con los del ciudadano. (Agamben 2001). ¿Cómo reconocer derechos fuera de los que corresponden a la ciudadanía? ¿Cómo pensar una ciudadanía no determinada por la pertenencia territorial a un nación-Estado?

Las tretas del mono

Silver asume la posición del extranjero al cumplir con un rol que marca la extranjería, según advierte Derrida en *La hospitalidad* (2008: 13): sacudir ‘el dogmatismo del logos paterno’. La hospitalidad sobre Silver, que le da acogida a la vez que establece sus limitaciones (es propicio recordar aquí el juego que advierte Derrida entre *hospis* y *hostis*), está fundada en la autoridad de una lengua académica que resulta cuestionada tanto por quedar subsumida a instrumento para satisfacer el afán de prestigio y financiamiento, como por su incapacidad de dar cuenta de los verdaderos cambios que se producen en el animal. A la luz de los pormenores de la narración del gorila en la que se revelan los diferentes momentos de su aprendizaje, los apuntes de los sociólogos quedan ridiculizados. Por ejemplo, cuando Silver decide alejarse de la casa y se trepa a un árbol con la intención de reflexionar, Dianne escribe: ‘honda nostalgia por el pasado de la libertad infinita’ (Urbanyi 2008: 38).

El discurso académico se vuelve un simulacro porque esa es precisamente la lógica que domina la sociedad norteamericana en la novela. El *American way of life* como período posthistórico marcado por el retorno del hombre a la animabilidad según Kójeve (Agamben 2005: 25) aparece representado en la ficción de Urbanyi como el reino del simulacro.³ Si bien este tópico parece evocado en la novela a partir de la idea de la imitación (por ejemplo, respecto a McDonald’s ‘que el mundo imita como si fuera un mundo de monos’ (Urbanyi 2008: 33)), es necesario considerar la claridad de Baudrillard (1978) a la hora de definir el simulacro. El simulacro no consiste, señala Baudrillard, ni en la reiteración ni en la imitación, sino en ‘la suplantación de lo real por los signos de lo real’ (1978: 7). Frente a la lógica de una sociedad que, con McDonald’s y Disney como dos centros de irradiación fundamentales del simulacro, finge tener lo que no tiene, Silver hace uso del disimulo: fingir no tener lo que se tiene. En este juego de carencias y presencias que desarma la idea de una falta en el animal respecto de lo humano, Silver disimula no saber hablar. La noción de táctica de Michel De Certeau (2000) como acto de pequeña rebeldía que surge en una relación inequitativa entre el poder y los sujetos es útil para designar el comportamiento de Silver. Resulta significativo que el acto de leer que constituye, según De Certeau (2000), el paradigma de la actividad táctica, sea tan relevante para Silver con posterioridad a su entrada al lenguaje gracias al programa infantil *Sesame Street*. La idea de táctica permite entender el giro irónico del texto que consiste en exhibir en el seno de una cultura que animaliza la posibilidad de un animal de dar un paso ‘más acá’ (o ‘más allá’) hacia su ‘devenir humano’. Frente al modelo científico-académico que circunscribe su proyecto de domesticación en un lugar propio (en este caso, el espacio familiar), la táctica no tiene más lugar que el del otro. De ahí la importancia de Silver en su etapa de aprendizaje de escaparse de

3 En uno de los ensayos ficcionales que componen *De todo un poco, de nada mucho* (1987) titulado ‘U.S.A. (un grotesco)’ se señala lo fundamental para la cultura norteamericana de las simulaciones: ‘se simula todo, la conquista del espacio, la invasión a cualquier país latinoamericano, la invasión a Rusia y la invasión de los rusos a América’ (Urbanyi 1987: 42).

la atmósfera opresiva del ‘ambiente enriquecido’ y tratar de construir su propio espacio: una plataforma con respaldo en lo alto de un árbol donde se refugiaba ‘para pensar con tranquilidad’ (Urbanyi 2008: 38).

Contra el turismo y el multiculturalismo

Los desplazamientos de Silver en la novela se muestran impregnados por una lógica de la movilidad dominante en el mundo globalizado y productor de simulacros que se representa en esta ficción de Urbanyi: el turismo. A pesar del propósito científico, es la mirada turística que busca atracciones y *souvenirs* lo que llevó a la pareja a encontrarse con Silver en un inicio en el mercado de Gabón: ‘Buscaban algo original, interesante qué comprar para llevarlo de recuerdo a los Estados Unidos’ (Urbanyi 2008: 19). Aún cuando Silver ya está instalado en el ‘ambiente enriquecido’, la lógica turística permanece: ‘Gregory siempre me trató como si yo fuera un extranjero al que, con orgullo, hay que presentarle el país y mostrarle lo “mejor que tenemos”’ (2008: 33). Pero el pasaje donde se hace más evidente esta relación con el turismo es el de la Operación Retorno que conducida por la científica Jane Gudart tiene como objetivo reinsertar en la selva a un grupo de gorilas ‘pervertidos’ por la vida tal como se desarrolla en el mundo civilizado. La representación que se hace de África y en particular de la Reserva Mobutu, lugar donde llevan a los gorilas en una primera instancia para lograr su adaptación, acentúa su carácter de lugar construido en función de destacar sus capacidades de acogida turística. Si, como señala Marc Augé, las agencias de viajes son responsables de una ‘ficcionalización del mundo’ (1998: 16) en la que, fiel a la lógica de la mercancía, se hace de la naturaleza un producto y un espectáculo, el destino africano al que son remitidos los animales parece diseñado por una agencia turística: ‘La Reserva de Mobutu, además de conservar la vida natural envasada, era una fuente de atracción y de dinero’ (Urbanyi 2008: 103).

La Operación Retorno puede leerse como una forma de introducir en la ficción un cuestionamiento al multiculturalismo como ideología dominante de un mundo globalizado en el cual el origen es aquello que define la identidad de forma esencialista: de ahí que el regreso a África se presente bajo la idea de recuperar una ‘naturaleza perdida’ y un ‘verdadero yo’ (2008: 89) y se vuelva predominante la idea de una ‘diversidad cultural’ que convive armónicamente (102). Las relaciones de la ficción de Urbanyi con el modo en que Nicolás Bourriaud describe cómo funciona el multiculturalismo son significativas: ‘Las diferencias culturales se ven salvaguardadas en la aldea global con el fin de enriquecer los parques temáticos que harán las delicias del turismo cultural’ (2009: 12). El multiculturalismo, según Bourriaud, se presenta como

una ideología de la dominación de la lengua universal occidental sobre culturas que sólo se valorizan en la medida en que se las reconoce típicas, y por lo tanto portadoras de una ‘diferencia’ asimilable por dicho lenguaje internacional. En el espacio ideológico ‘multicultural’, un buen artista no-occidental tiene que mostrar su ‘identidad cultural’, como si él o ella la llevara como un tatuaje imborrable. (2009: 193)

La posibilidad de leer el proyecto de la Operación Retorno como crítica al modo en que el multiculturalismo entiende la producción artística en función de un reconocimiento y valorización de la 'identidad cultural' estática se sostiene también en el nombre de la científica que lo lleva adelante. El cambio de Jane Goodall (la referencia real) por Jane Gudart permite hacer hincapié en esta lectura sobre la producción artística. 'Gud'– 'art': el 'buen arte' y el 'buen artista' es aquel responde al imperativo occidental que obliga al otro a ser representante de su cultura de origen presentada como 'natural' y administrada como parte del 'patrimonio de la humanidad'. En esta línea no sorprende que Marco explicita su disidencia con esta lógica: 'nunca le he hecho el juego al folclorismo que se esperaban de mí: siempre me he negado a poblar mi país adoptivo con espíritus gauchos, gnomos u otras magias' (Urbanyi 2008: 14). Claro que la crítica al multiculturalismo en la novela va más allá de la identificación de un modo de distribución del reconocimiento del arte a escala mundial y queda representada en consonancia con la definición del mismo que hace Slavoj Žižek (1998): como la ideología del capitalismo global que trata a cada cultura local como el colonizador trata al colonizado: como 'nativos' que deben ser estudiados y respetados con distancia y condescendencia. Silver, como afirmamos con anterioridad, situado en un afuera y un adentro simultáneo de la animalidad y la humanidad, viene a exhibir los mecanismos de una sociedad que incluye al mismo tiempo que excluye (identifica y le niega a muchos hombres su carácter humano). En esta lógica de inclusión y exclusión el multiculturalismo juega un papel fundamental al fomentar un reconocimiento del 'Otro folclórico' en la medida en que se excluye al 'Otro real' (Žižek 2008: 157).

'Somos el mundo, somos los niños'

Durante el proyecto de reinserción de los gorilas en África, Jane los hace cantar con frecuencia un fragmento de una canción que remite a una célebre campaña norteamericana para combatir el hambre en África: 'We are the world, we are the children'. En esta campaña, recuerda Nancy Batty, las imágenes de niños desnutridos y de víctimas fueron manipuladas por los medios en función de dar forma al andamiaje colonial apelando a identificaciones imaginarias y emociones que ocluían las relaciones y el lugar de Norteamérica respecto a la política y la economía del Tercer Mundo (2000: 18). Tal alusión burlona y crítica a la difusión de espectáculos de compasión se conecta con el cuestionamiento de la metodología de 'infundir optimismo' que menciona Marco al describir el acto de beneficencia que tiene lugar en el campus universitario al inicio de la novela. Ya en el ensayo ficcional de Urbanyi 'U.S.A (grotesco)' se define el 'pensamiento positivo americano' como un arma de negación de los conflictos y los problemas: 'el americano, en la peor situación, es capaz de exclamar con entusiasmo delirante: "Todo está perfectamente"' (1987: 24). Esta arista de los simulacros que pone en evidencia la ficción de Urbanyi y que está constituida por el lenguaje del optimismo puede identificarse en muchos casos con el discurso del género

de la autoayuda, y que puede vincularse con lo que Alain Badiou ha llamado 'humanismo animal'. En él, señala Badiou, el hombre es reducido a una mera especie que 'sólo existe en cuanto es digno de compasión'. El hombre deviene entonces un 'animal lastimoso' (2005: 218). El desmontaje de los espectáculos de optimismo que se realiza en la novela no debe entenderse como la opción por una vía pesimista como única postura posible, sino como la construcción de una mirada aguda que ataca los actos de aparente inclusión y conciliación y revela cómo éstos constituyen nada más que una fachada que no anula la violencia y las desigualdades. Justamente es la perspectiva exterior (la de Marco, la de Silver) la que permite exhibir las fisuras de esa operación de ocultamiento de las asimetrías.

Si podemos afirmar que el lugar de enunciación de Silver se corresponde con la posición corrosiva que establece la novela sobre las categorías culturales, jurídicas y políticas que definen lo humano es porque la ficción de Urbanyi le da a esa inadecuación una potencia crítica. Como animal y extranjero, Silver se instala en un intersticio de inestabilidad desde el cual exhibe que los discursos y políticas de inclusión de un mundo globalizado que tiene como epicentro a EE.UU. resultan, más bien, espectáculos y simulacros que definen y estandarizan identidades y que, finalmente, excluyen a aquellos que no se acomodan a sus esquemas y modos de vida.

Obras citadas

- Agamben, Giorgio, 2001. 'Más allá de los derechos del hombre', en *Medios sin fin. Notas sobre la política* (Valencia: Pre-textos).
- , 2005. *Profanaciones* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo).
- , 2006. *Lo abierto. El hombre y el animal* (Valencia: Pre-Textos).
- Augé, Marc, 1998. *El viaje imposible* (Barcelona: Gedisa).
- Badiou, Alain, 2005. 'Desapariciones conjuntas del hombre y de Dios', en *El siglo por Alain Badiou* (Buenos Aires: Manantial).
- Badmington, Neil, 2000. *Posthumanism* (Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan).
- Batty, Nancy, 2000. "'We are the World, We are the Children": The Semiotics of Seduction in International Children's Relief Efforts', en *Voices of the Other: Children's Literature and the Postcolonial Context*, ed. Roderick McGillis (Nueva York: Garland), pp. 17–38.
- Baudrillard, Jean, 1978. *Cultura y simulacro* (Barcelona: Editorial Kairós).
- Bourriaud, Nicolas, 2009. *Radicante* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo).
- Calarco, Matthew, 2008. *Zoographies: The Question of the Animal from Heidegger to Derrida* (Nueva York: Columbia University Press).
- De Certeau, Michel, 2000. *La invención de lo cotidiano, 1 Artes de hacer* (México D.F.: Universidad Iberoamericana).
- Derrida, Jacques, 2008. *La hospitalidad* (Buenos Aires: Ediciones De la Flor).
- Foffani, Enrique, 2011. 'Fábulas de lo animal y lo humano: el camino de la alegoría política. (Algunas reflexiones en torno de Silver de Pablo Urbanyi)', *Bulletin of Hispanic Studies*, 88.3: 357–67.
- Fuller, Thomas, 1732. *Gnomologia: Adagies and Proverbs; Wise Sentences and Witty Sayings, Ancient and Modern, Foreign and British* (Londres).
- Le Bras-Choppard, Armelle, 2000. *Le Zoo des philosophes* (Paris: Plon).
- Urbanyi, Pablo, 1987. *De todo un poco, de nada mucho* (Buenos Aires: Legasa).
- , 2008 [1994]. *Silver*. 2a ed. (Buenos Aires: Catálogos).

- Wolfe, Cary, 2003. *Animal Rites: American Culture, the Discourse of Species, and Posthumanist Theory* (Chicago, IL: Chicago University Press).
- , 2009. *What is Posthumanism?* (Minneapolis: University of Minnesota Press).
- Žižek, Slavoj, 1998. 'Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional', en *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, por Slavoj Žižek y Fredric Jameson. (Buenos Aires: Paidós).